

Gráficos Semanales

Guaderno 27. — 20 cents.



DIRECTOR: D. ANTONIO FERRER DALMAU



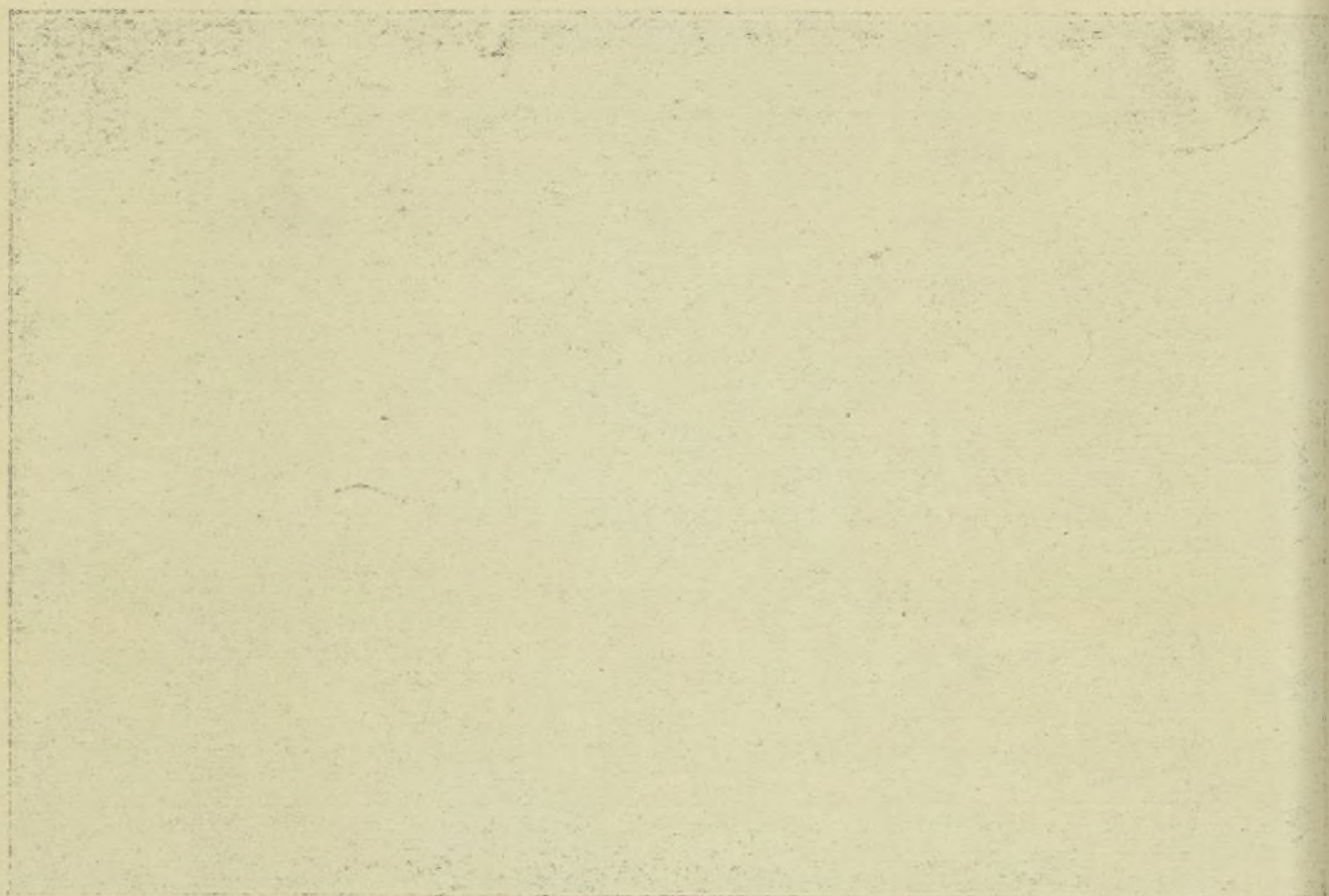
Nuevo avance aliado en el Argonne después de haber hecho estallar minas cargadas de explosivos debajo de las trincheras alemanas.

La Guerra en Europa

Gráficos Semanales

IMPRESA DE ANTONIO JIMENEZ GARCIA

Madrid 27, - 20 cent.

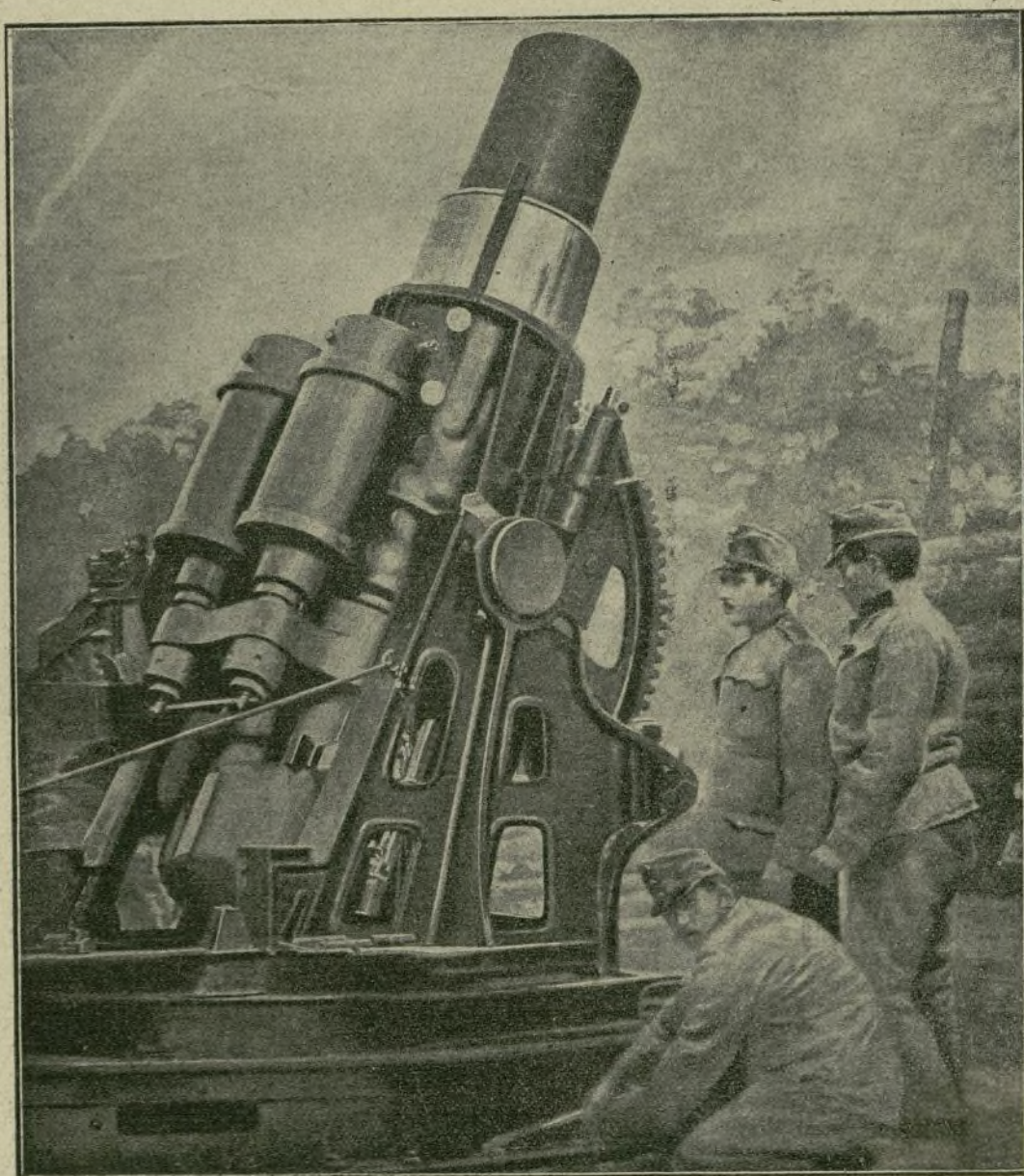


El Ayuntamiento de Madrid publica esta obra para facilitar a los señores vecinos el conocimiento de los gastos que se hacen en el Ayuntamiento y de los ingresos que se cobran.

LA GUERRA EN EUROPA

GRÁFICOS SEMANALES de la situación de los ejércitos beligerantes

Artillería austríaca

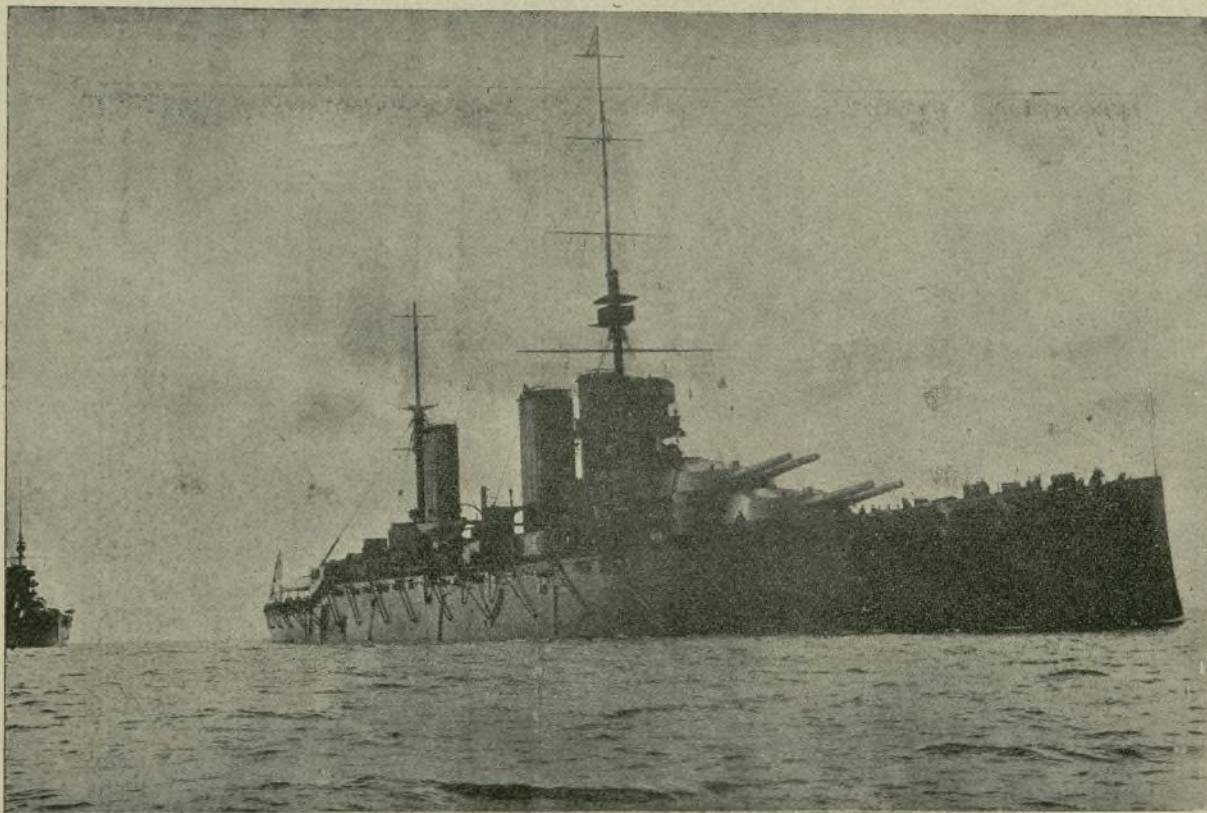


Pieza de sitio Howitzer, de 12 pulgadas, usada por el ejército austriaco.

El bloqueo de Inglaterra

Según el arrogante anuncio de Alemania y la impresionable opinión de la mayoría de los españoles a partir del día 18 de Febrero los submarinos alemanes debían aislar por completo a Inglaterra; bloquear sus costas; reducirla por hambre impidiendo la entrada de toda clase de alimentos; echar a pique sin contemplaciones, sin previo aviso, a toda clase de buques beligerantes o neutrales que se encaminaran a un puerto inglés. Debía ser una

tremebunda acción de los zappelines, hoy completamente olvidada a puro de ser aplazada. En vista de lo que está ocurriendo cabe preguntar si el anuncio de represalias hecho por Alemania obedeció a la posibilidad y propósito de ejercer una acción destructora por medio de los submarinos o solo a la necesidad de provocar la intervención de las potencias neutrales en el sentido de que Alemania pudiese recibir los productos alimenticios de



El dreadnought «Lion» buque almirante de la escuadra inglesa que bajo el mando de Sir David Beatty, derrotó a la alemana en el mar del Norte.

persecución feroz, implacable contra los barcos mercantes gracias a la cual se abatiría a Inglaterra, y todo el mundo esperaba con ansia ese fatidico 18 en que los submarinos debían hacer imposible la navegación disparando torpedo tras torpedo en las entrañas del mar y mandando a los abismos oceánicos docenas de barcos cada día.

Pero hemos llegado al día 18, y han pasado el 19, el 20, 21 y el 22 y todos los demás hasta el momento de escribir estas líneas y en efecto, la acción de los submarinos no aparece por parte alguna, o al menos no se ha manifestado de una manera activa y eficaz suficiente para que pueda hablarse de bloqueo y aislamiento de Inglaterra. Ocurre, hasta el momento presente, algo parecido a lo que ocurrió con los famosos anuncios de la

que tiene absoluta precisión su población civil y militar. Esta última suposición parece la más en armonía con la realidad de los hechos. Y si no veamos en qué términos Alemania se dirigió a las potencias neutrales para darles a conocer su grave determinación:

Desde el comienzo de la presente guerra, dice el memorandum alemán, la Gran Bretaña hace contra Alemania una guerra comercial que es un reto a los principios del derecho internacional. El gobierno británico ha anunciado en numerosos decretos que la declaración de Londres relativa a la guerra marítima tenía fuerza obligatoria para sus escuadras; pero en realidad ha desconocido las disposiciones más esenciales de tal disposición, bien que sus delegados en la conferencia naval de Lon-

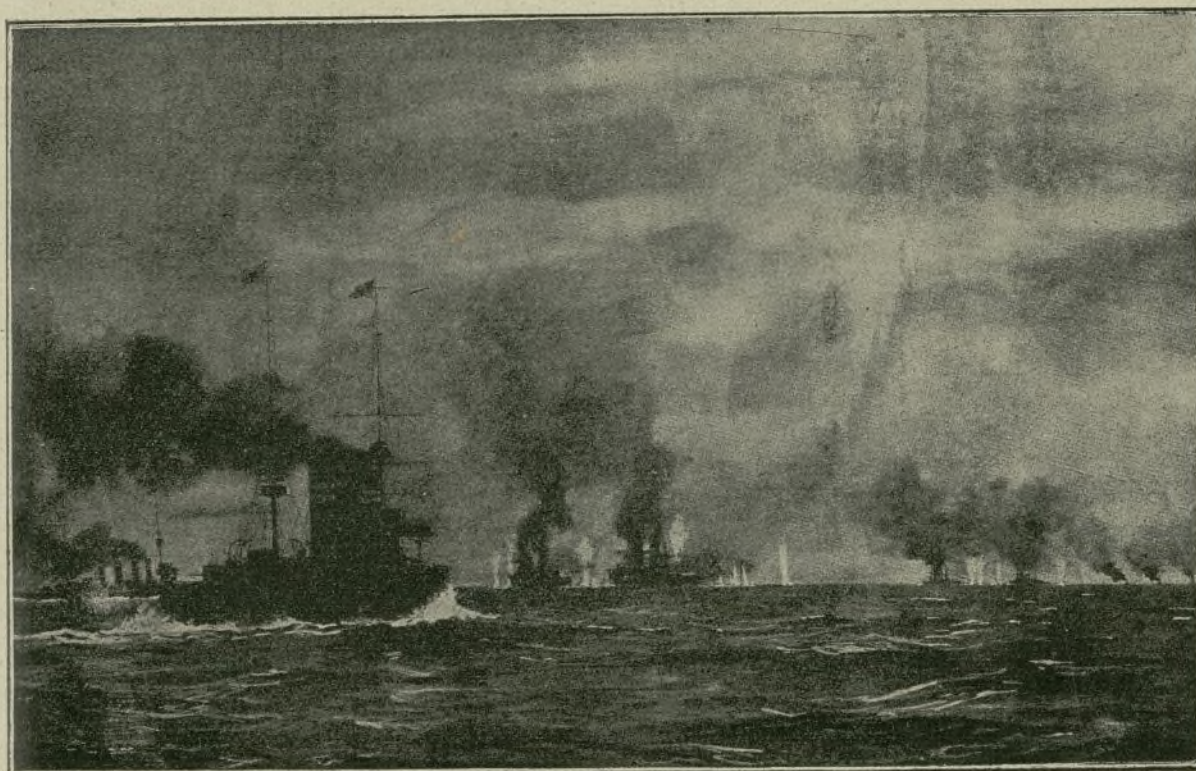
dres hayan reconocido que las conclusiones de dicha declaración tenían el valor de una legislación internacional. El gobierno británico ha inscrito en la lista del contrabando numerosos artículos que no son en modo alguno o que solo son indirectamente utilizables para fines militares y que no pueden en absoluto, según la declaración de Londres y según las leyes universalmente reconocidas del derecho internacional, ser designados como contrabando de guerra.

«Además ha abolido prácticamente la distinción entre el contrabando absoluto y el contrabando relativo al someter a la confiscación todos los artículos del contrabando relativo, sin tener en

puertos neutrales violando todo derecho internacional.

«Esas medidas tienen por objeto evidente atacar, paralizando ilegalmente el legítimo comercio de los neutrales, no solamente el poder militar de Alemania, sino la vida económica de Alemania y finalmente condenar por el hambre a toda la población alemana.

«Las potencias neutrales se han sometido generalmente a las medidas tomadas por el gobierno inglés, y sobre todo no han podido inducir al gobierno británico a devolver a los alemanes capturados y los bienes alemanes aprehendidos. En cierto modo incluso han secundado las medidas inglesas



La escuadra inglesa desplegada en línea de combate, que destruyó al crucero acorazado alemán Blucher.

cuenta los puertos donde tales artículos debían ser desembarcados ni su utilización militar o pacífica. El gobierno inglés ni siquiera ha vacilado en violar la declaración de París, puesto que sus buques se han apoderado en barcos neutrales de propiedades alemanas que no eran contrabando de guerra. Violando sus propios decretos de la declaración de Londres, ha hecho capturar por sus fuerzas navales, en buques neutrales, muchos alemanes sometidos al servicio militar y ha hecho de ellos prisioneros de guerra.

«Finalmente, ha declarado como zona de guerra todo el mar del Norte, y si no ha hecho imposible el paso de la navegación neutral entre Escocia y Noruega, la ha hecho tan difícil y peligrosa, que ha establecido en cierto modo un bloqueo de costas y

que son, no obstante, incompatibles con la libertad de los mares pues, manifiestamente han impedido, bajo la presión de Inglaterra, por los embargos puestos al tránsito y a la exportación, el paso hasta Alemania de las mercancías destinadas a un uso pacífico.

«En vano el gobierno alemán ha llamado la atención de las potencias neutrales sobre el hecho de si puede perseverar durante más tiempo en la estricta observancia de las disposiciones de la declaración de Londres, siendo así que Inglaterra continúa obrando como lo hace y las potencias neutrales siguen allanándose a esas violaciones de la neutralidad en detrimento de Alemania.

«Para justificar sus violaciones del derecho internacional la Gran Bretaña invoca el interés vital

del imperio británico y las potencias neutrales parecen contentarse con protestar platónicas, con lo que aceptan prácticamente considerar el interés vital de los beligerantes como una excusa suficiente a la forma de llevar la guerra.

«Alemania debe en tales circunstancias y muy a pesar suyo invocar a su vez esos mismos intereses vitales. Se ve obligada a tomar medidas militares dirigidas contra Inglaterra como represalias contra los procedimientos británicos. Así como Inglaterra ha designado como zona de guerra la superficie marítima entre Escocia y Noruega, así Alemania declara ahora zona de guerra todas las aguas que rodean a la Gran Bretaña e Irlanda incluso la Mancha (Canal inglés). Por consiguiente comenzará a partir del día 18 de Febrero de 1915 a obrar en aquel sentido contra la navegación enemiga. Se esforzará por destruir todo barco enemigo que se encuentre en dicha zona de guerra, sin que le sea siempre posible evitar el peligro que amenazará asimismo a las personas y a los buques neutrales, por lo que previene no confiar en lo porvenir a la seguridad de las tripulaciones pasajeros y mercancías en los barcos en cuestión.

«Alemania llama además la atención de los neutrales sobre el hecho de que debieran sus barcos evitar el entrar en aquella zona, pues aun cuando las fuerzas navales alemanas tengan instrucciones de abstenerse de toda violencia contra los barcos neutrales mientras puedan ser reconocidos, la orden dada por el gobierno inglés de arbolar pabellones neutrales y las contingencias de la guerra marítima podrían ser causa de que fueran víctimas de un ataque dirigido contra los buques del enemigo. Al mismo tiempo se indica especialmente que la navegación al Norte de las islas Shetland, en la parte oriental del mar del Norte y en un radio al menos de 30 millas de la costa de los Países Bajos, no tienen peligro.

«El gobierno alemán comunica esas medidas con la debida antelación para que los barcos enemigos así como los neutrales, tengan tiempo de tomar las disposiciones necesarias para ponerse al abrigo en los puertos de aquella zona de guerra. Espera que las potencias neutrales tendrán en cuenta los intereses vitales de Alemania tanto como los de Inglaterra y contribuirán a mantener a sus súbditos y la propiedad de éstos alejados de dicha zona. Ello es tanto más de esperar cuanto debe ser de interés de las potencias neutrales el terminar lo antes posible esa guerra destructora.

«Berlín 4 de Febrero de 1915».

Todo el contenido de la nota transcrita revela más que el firme propósito de echar a pique los barcos neutrales encaminados a Inglaterra, el de provocar la intervención de las potencias neutrales a favor de la aspiración de Alemania de tener libre el mar para importar los productos alimenticios necesarios a su población. Tanto es esto cierto que después de la contestación por demás enérgica dada por los Estados Unidos al gobierno alemán, éste declaró que se abstendría de atacar a los mismos barcos mercantes ingleses, si Inglaterra consentía

en dejar pasar libremente durante todo el mes de marzo todos los barcos cargados con mercancías destinadas a la población civil alemana. Esto equivalía a una declaración de que los alimentos escaseasen en Alemania en términos cada día más alarmantes, y que la nota germánica a los estados neutrales tendía a provocar la intervención de éstos en el sentido indicado.

Pero el intento germánico quedó del todo fallido, porque la contestación de los neutrales fué de protesta enérgica contra las medidas anunciadas por Alemania, sobre todo la que enviaron los Estados Unidos, país en el cual esperaba Alemania provocar una intervención favorable a sus intereses. Mientras los Estados Unidos enviaban a Inglaterra una nota comedida, sumamente amistosa por el abusivo uso que pudieran hacer los armadores británicos del pabellón norteamericano, la nota remitida a Alemania era por demás enérgica, leyéndose párrafos tan terminantes como este:

«El gobierno de los Estados Unidos siente que tiene el derecho y el deber en las presentes circunstancias de dirigirse al gobierno Imperial alemán para que considere antes de emprender una acción cualquiera, la crítica situación que se crearía en las relaciones entre este país (Estados Unidos) y Alemania, si las fuerzas navales alemanas al poner en ejecución la política anunciada en la proclama del Almirantazgo, destruyeran un barco mercante de los Estados Unidos y causaran la muerte de ciudadanos americanos».

Por este estilo era toda la nota americana, y no hay que decir cuanta impresión o mejor dicho irritación causó en Alemania, pues equivalía a un ultimatum. Si los alemanes llevaban adelante su amenaza y echaban a pique un barco norteamericano, se exponían a entrar en guerra con la poderosa República americana. Es muy probable que la nota de los Estados Unidos echa por tierra todos los planes germánicos, por cuanto ya he dicho llegó el día 18 y los sucesivos hasta el momento en que escribo, y los submarinos no hicieron nada o apenas nada de las represalias tremebundas anunciadas. Dos o tres barcos mercantes fueron torpedeados, pero solo se fué a pique uno noruego con lo cual se ha provocado una tirantez de relaciones entre los gobiernos de Noruega y Alemania.

La partida parece hoy por hoy ganada por Inglaterra que tiene a su lado a casi todas las potencias neutrales y sobre todo a la poderosa República Norteamericana. Si grande era el dominio inglés en el mar, ahora lo es absolutamente, y de él sin duda usará de acuerdo con Francia para hacer completo y sin excepción posible el aislamiento de Alemania y para evitar por todos los medios a su alcance que entren en Alemania y en Austria objetos y alimentos de cualquier género que sean. Será una política del hambre que si Alemania no puede evitar con las represalias anunciadas, provocará antes de mucho tiempo un cambio radical en esa guerra haciendo sucumbir por hambre y escasez lo que las armas no acabarían en largos meses.

E. DIAZ-RETG.

Operaciones en Francia.—Desde el 15 al 21 de Febrero de 1915

De la lectura y estudio de los partes oficiales publicados por los gobiernos francés y alemán, se desprende claramente que por el momento ni uno ni otro de los ejércitos están en condiciones de llevar a cabo una ofensiva general. Todo cuanto en ellos se consigna queda reducido a duelos de la artillería y a combates parciales en los cuales a lo sumo entra en fuego un batallón, por lo que es fácil comprender que los éxitos parciales obtenidos, aún en el caso de ser importantes, no pueden ser alterados para modificar la actual línea de posiciones ocupadas por los beligerantes. De leer con atención los partes se observará que un día toman en un punto trincheras que dicen perdieron en días anteriores y que en la mayor parte de los casos se olvidaron de consignar en la nota correspondiente. Estas tomas y estas pérdidas realmente insignificantes y sin finalidad alguna práctica, se suceden desde hace varios meses, dándose en muchos casos importancias tan injustificadas a estos hechos de armas, solo para animar al pueblo, que sediento de paz, espera un éxito decisivo que le reintegre a la normalidad de la vida. Estas consideraciones generales, deducidas de la marcha de la campaña en Francia durante los últimos meses, puede ser aplicada a los sucesos ocurridos desde el 14 al 20 del corriente mes de Febrero, que los resumiremos en forma de efemérides.

Día 14.—En Bélgica enérgico duelo de artillería en las proximidades de la Gran Duna, constantemente atacada y vigorosamente defendida por los alemanes. Entre Bethune y La Bassée, éxito de las tropas aliadas frente al camino que une dichas poblaciones, ocupando 250 metros de trinchera. Desde Arras a Soissons y de un modo notable en Beaurains, en la region de Lens, en los alrededores de Albert, entre Avre y Oise, y en las comarcas de Soissons y de Verneuil, vivísimo cañoneo.

Continúa la lucha entablada desde hace muchas semanas en el Argonne, siendo de gran intensidad los combates sostenidos hacia Bagatelle y en la posición Marie Therese. Junto al Mosa intentan los alemanes un avance hacia el pueblo y bosque de Malancourt, que contrarrestado por las tropas y artillería francesa les obligó a desistir de su propósito.

En la Lorena, durante el propio día 14, los alemanes en un furioso ataque habían logrado hacer retroceder a la gran guardia aliada ocupando la

altura de Signal y la aldea de Narroy, pero contratados fueron rechazados hasta las vertientes Norte de Signal donde se mantuvieron en algunas de las trincheras que habían perdido los aliados.

Con respecto a los Vosgos, la ofensiva alemana iniciada el día 14, en ambas orillas del río Lauchno continuó el día siguiente en la orilla Sur, cañoneando las posiciones aliadas que estaban emplazadas en la otra orilla, siendo contenidos en la Alsacia por la línea avanzada francesa de Langenfeldopf al bosque de Rempach.

Día 15.—La lucha ha quedado reducida a violentísimos combates de artillería en todo el frente comprendido desde el paso de Calais a la Alsacia, sosteniéndose solo los combates de la infantería en el Argonne y en Ypres donde los alemanes atacando con verdadero ímpetu, lograron apoderarse de algunas trincheras ocupadas por las tropas británicas.

Día 16.—En el Norte las tropas belgas con su tenacidad sin igual y animadas con un insuperable espíritu de sacrificio realizan continuos ataques en el frente Saint Georges-Langemark-Dixmude, mientras su artillería dirige sus fuegos verdaderamente eficaces sobre concentraciones de tropas germanas y sobre sus obras de defensa y abrigo.

Al Norte de Reims, en la Champagne, los aliados desarrollan una acción verdaderamente ofensiva atacando durante la noche del 15 al 16, por diez veces consecutivas, las posiciones alemanas, siendo en todas ellas rechazadas por el fuego de las ametralladoras y por espléndidas cargas a la bayoneta de las tropas del Kaiser.

La actividad que había decrecido en el Argonne, durante el día 15, aumenta de nuevo el 16, continuándose la ofensiva alemana conquistando sus tropas nuevas posiciones, así como lograron los aliados destruir cerca de Fontaine aux Charmes algunas casamatas y trincheras enemigas.

Igualmente, sin éxito alguno, efectuaron los alemanes durante este día un ataque en la región de Four de Paris al Oeste de Baurevilles iniciado por tres batallones que rechazados por completo tuvieron que replegarse a sus posiciones después de sufrir grandes pérdidas.

Mayor energía es desplegada al Norte de Verdun donde los aliados se apoderan al Este de los bosques de Malancourt de varias trincheras germa-

nas arrojando violentamente a sus defensores. Continúan los combates en el bosque de Priest al Norte de Toul, y en los Vosgos y Alsacia a pesar de la abundante nieve caída durante el día.

Día 17.—La nota característica ha sido la réplica al violento avance alemán ejecutado días anteriores que les permitió ocupar algunas líneas de trincheras británicas en las cercanías de Ypres. La violencia de la acometida despertó el orgullo británico, que reaccionando virilmente, se arrojó impávido arrojando la lluvia de metralla contra sus

podiesen tener durante el mayor número de días posible el plato nacional. Restaban solo cuatro pasteles intactos en una trinchera cuando una violenta acometida alemana, sembrando la muerte entre los soldados ingleses, hizo irrupción en la misma, trayendo el pánico entre los supervivientes de la lucha. En su desconcierto apelan a la huida y abandonan sus posiciones, junto con los víveres y pertrechos replegándose en otra trinchera que estaba a su retaguardia. Reunidos en pequeño grupo, el jefe, único superviviente, desesperado por la derrota sufrida, arenga a sus tropas con palabras inflama-



Posiciones ocupadas en la región del Aisne en 21 de Febrero de 1915.

antiguas trincheras, alcanzando un pleno éxito después de una lucha cuerpo a cuerpo.

Como nota curiosa de la idiosincracia especial de las tropas británicas, es digna de consignarse la siguiente anécdota en la cual puede verse lo que es un ejército en campaña y la facilidad con que pueden ser arrastrados al combate individuos que uno a uno estaban presa ya del pánico.

Entre los obsequios recibidos por las tropas inglesas durante las fiestas del *Christmas* había gran número de cajas conteniendo el clásico *Puding*. Repartidas entre las tropas de la primera línea de fuego, fueron conservadas cuidadosamente, comiéndose con verdadera parsimonia a fin de que

das del mayor ardor patriótico sin lograr reacción alguna; inútil en sus intentos recurre a detalles insignificantes, que suponía no tenían que influir en el ánimo de los soldados, cuando de momento se le ocurre exclamar: «Muchachos, ánimo, vayamos contra el enemigo que se ha apoderado de los *pudings*. A esta voz se levantan febriles los que momentos antes estaban amilanados y como leones rabiosos cruzan el espacio que les separaba de la trinchera perdida; a brazo partido luchan con los germanos, vencedores momentos antes, y les arrojan de nuevo de la posición ocupada rescatando la trinchera y los *pudings* que fueron la causa primordial de tanto derroche de heroísmo.

Durante este día lograron los aliados ocupar dos líneas de trincheras en Rodincourt, al Norte de Arras, sosteniéndose en el resto de la línea continuas escaramuzas sin éxito parcial alguno.

Día 18.—De nuevo se reanuda la ofensiva en la región de Flandes y del Ypres a Arras, en forma que, más que finalidad inmediata, lo que se hace es prepararse para operaciones de mayor importancia a ejecutar dentro breve plazo.

En Soissons, en todo el valle del Aisne y en el

tenazmente han sido constantemente rechazados sin que pudieran lograr el menor avance de sus líneas, haciendo igualmente esfuerzos infructuosos para rescatar las trincheras que el día anterior habían perdido en Rodincourt.

Para no perder la costumbre, la artillería ha continuado su obra demoledora en toda la región del Aisne comprendida desde Soissons al Argonne, haciendo blanco algunos proyectiles germanos en la torre norte de la catedral de Reims.

En la Champagne, la infantería contribuye a la



Posiciones ocupadas en la región de Flandes en 21 Febrero de 1915.

sector de Reims, los combates de artillería continuaban invariablemente con ventajas para los aliados, manteniéndose en todas las posiciones recientemente conquistadas en la Champagne. En el Argonne no solo se sostuvieron los aliados en las posiciones ocupadas en Fontaine aux Charmes sino que lograron verdaderas ventajas en el bosque de La Grurie avanzando algo en la región de Bourevilles permitiendo finalmente los éxitos obtenidos en el Mosa apoderarse de los bosques situados al Sur de Cheppy y avanzar 400 metros al Norte de Malancourt junto al bosque de Forges.

Día 19.—Los ataques alemanes contra las posiciones inglesas situadas al Este de Ypres, efectuados

lucha entablada por la artillería atacando durante cinco veces consecutivas las trincheras que los aliados hace algunos días conquistaron en Souain, Perthes y Beansejour, sin que les fuese posible desalojarlos de sus posiciones.

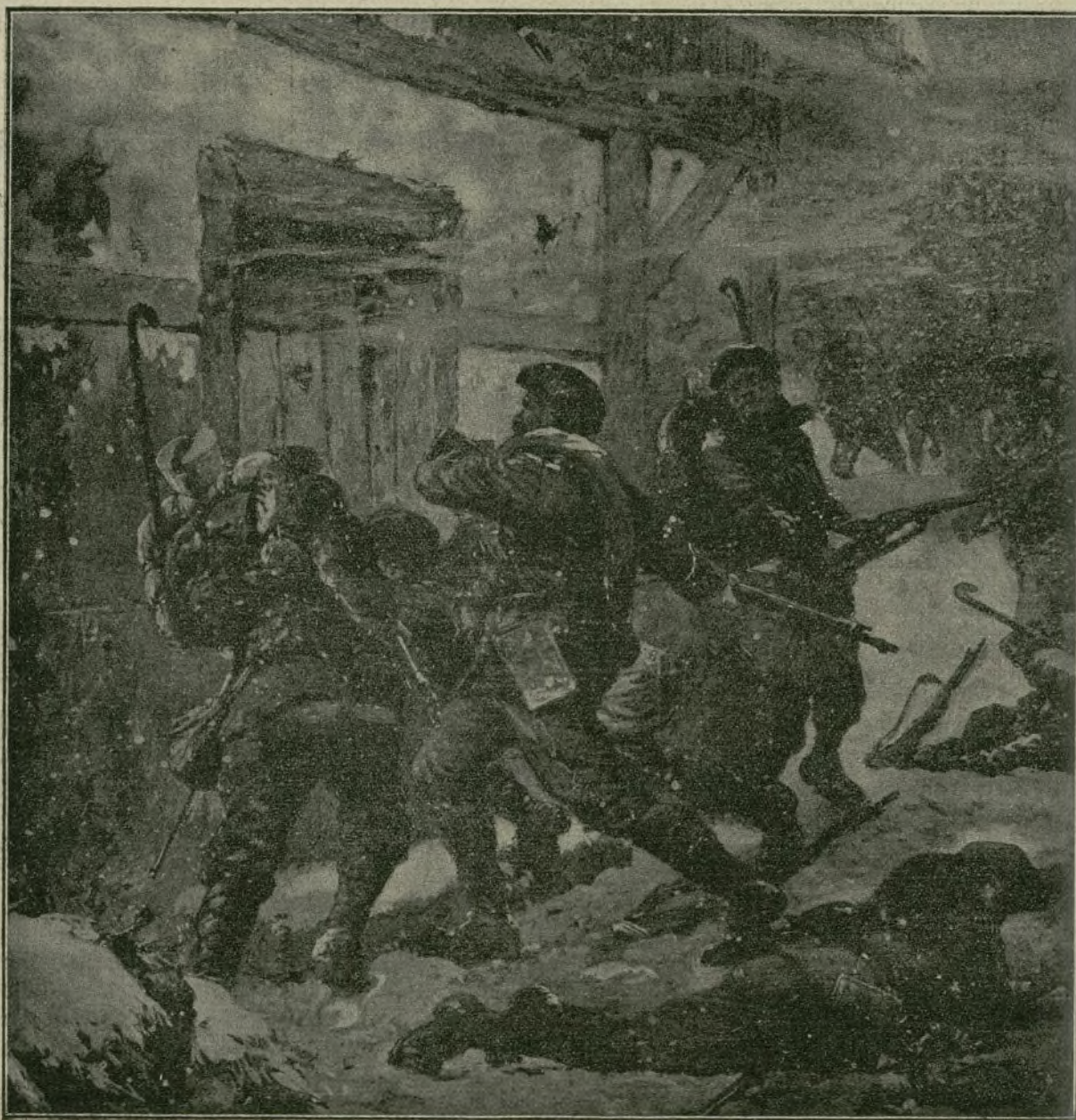
Más viva es la lucha entablada en la parte Norte de Verdun viéndose rechazados y contra atacados los aliados por las tropas germánicas en Bourevilles y Vauquois y completamente derrotados en Combres, situado al Este de Verdun. En la parte Oeste de Verdun, junto al Mosa, la artillería tomando revancha de los desgraciados combates relatados, rechazó en Eparges, por tres veces consecutivas, el asalto intentado por las tropas alemanas.

Finalmente terminó la jornada logrando recha-

zar a las tropas alemanas que al asalto se habían apoderado de las alturas comprendidas entre Lusse y Wisembach sosteniéndose un violentísimo combate al arma blanca que terminó con la victoria de los aliados.

Como resumen de la semana, puede afirmarse

movimientos ofensivos para demostrar su vitalidad. Con respecto a los aliados es incomprensible la pasividad observada, pues con un solo frente de batalla es indudable poseen un ejército superior en número al alemán, desequilibrio que desaparecería de continuar los éxitos alemanes en Rusia que les



Alpinistas franceses en su avance por los Vosgos en medio de una tempestad de nieve.

que en Francia están los ejércitos como estaban, pues dedicados los alemanes por completo en su lucha contra Rusia y en su intento de bloqueo de Inglaterra, conservan en la línea francesa solo los hombres necesarios para sostenerse en las posiciones ocupadas, verificando de cuando en cuando

permitirían descongestionar el frente oriental para reanudar las operaciones en Francia.

Como ejemplo de cómo se verifica la lucha, copiamos fragmentos de otra carta del mismo oficial que escribió la que intercalamos en el número anterior; en ella se ve la lucha violenta entablada y

Ayuntamiento de Madrid

la forma lenta de las ventajas conseguidas:

«Al recorrer la posición de que acabábamos de apoderarnos lo primero que me sorprendió fué el espectáculo de una trinchera cuya longitud sería no menor de 60 pasos (capaz por consiguiente para sesenta hombres) que había quedado destrozada

Otros, caídos de bruces, parecían estar besando piadosamente aquel suelo que había de recoger para siempre sus restos; más allá algunos habían sido sorprendidos por la muerte en el momento en que pretendían salir de las trincheras y sus manos crispadas se agarraban aún a las torcidas raíces de



Soldado inglés prestando sus auxilios a un alemán moribundo después de la batalla.

por un obús, que debió explotar a pocos centímetros del suelo. El obús, a juzgar por sus terribles efectos, debía estar cargado con melinita; más de veinte cadáveres aparecieron ante mi vista; varios de ellos estaban cubiertos casi completamente por la tierra desprendida de las paredes de la zanja.

los árboles en las que buscaron un apoyo. Todos pertenecían al regimiento número 17 de infantería bávara.

A las diez y seis la brigada se puso en marcha hacia el castillo de M... cerca del cual se había señalado la presencia de la artillería pesada alemana.

Al anochecer volvió la lluvia a dificultar nuestra marcha que bien pronto se convirtió en ataque ante la presencia de algunos grupos de hulanos que escaparon rápidamente, rehuendo una lucha que, sin duda, habría sido funesta para ellos. A media noche llegamos al castillo. ¡Qué contraste más grande! Pocos momentos antes apenas podíamos caminar por las fangosas sendas donde nuestros pies se hundían y ahora resbalábamos por los lujos *parquets* del señorial castillo, cuya iluminación cegaba nuestros ojos y en cuyas amplias salas, de artesonados techos que protegían ricos objetos de arte, valiosos tapices y soberbios cuadros, nos parecía imposible no ver surgir la trágica visión de los muertos, ni escuchar los dolorosos lamentos de heridos y moribundos.

Los dorados sillones, cuyos altos respaldos les daban aspecto de verdaderos tronos, nos ofrecieron blando descanso y mientras procurábamos aliviar a nuestros uniformes del peso del agua que, al caer, embebían alfombras y tapices de Bruselas, se nos sirvió un delicioso café, que nuestros soldados acababan de preparar en las cocinas de la aristocrática mansión.

A las tres de la mañana del día siguiente, abandonamos el castillo. La lluvia vuelve a azotar nuestros rostros y los uniformes y capotes, que ya creíamos secos, vuelven bien pronto a agobiarnos con su peso. A las pocas horas de marcha cuatro batallones de cazadores alpinos (unos seis mil hombres) se unen a nosotros y bien pronto pasan a ser la vanguardia. Los caminos son infernales y en muchas ocasiones tenemos que atravesar verdaderos pantanos de los que con grandes dificultades, conseguimos salir. Suponíamos que ya debía haberse realizado nuestro contacto con el enemigo y sin embargo, éste no aparece por ninguna parte. Esto nos preocupa y todos nos preguntamos si nos prepara una emboscada.

Al amanecer la llanura que se dilata ante nuestra mirada aparece cubierta por una bruma espesa que lentamente resbala sobre el suelo como si fuese barriéndolo. Nuestros gemelos de campaña pretenden inútilmente descubrir si aquellas nubes grises envuelven al ejército que buscamos y que nuestra imaginación, inquieta y desconfiada, nos hace ver surgir a cada momento rompiendo las gasas que cubren el horizonte. ¡Cuán fundados eran nuestros temores y qué pronto nos convencimos de que la formidable máquina de guerra alemana que había desaparecido, estaba preparándose para caer violentamente sobre su presa!

Atravesamos los pueblecitos de D... Y... y M... habitados por una población franco-prusiana que, a pesar de los trabajos de la «kultur», conservaba

en sus corazones un amor profundo por su antigua patria. Desde una ventana, a la que servía de base de su marco una jardinera de flores, una mujer joven que sostiene en sus brazos a un rapazuelo de ojos claros y de rubios rizos, señala con energía al pequeño nuestra presencia. La mujer sonríe y llora; el niño nos contempla con ojos asustados y a los pocos instantes, obedeciendo a lo que su madre acaba de decirle en voz baja, arranca una flor de la jardinera y la arroja a nuestro paso. Uno de mis hombres la recoge, la besa y se la coloca en el kepi, pagando con una sonrisa el delicado saludo.

Desde las aceras presencian el desfile varios hombres cuyas miradas agresivas delatan su condición de prusianos. Algunos sonríen irónicamente, como si estuviesen enterados de que poco después íbamos a recibir un golpe terrible que habría de obligarnos a retirarnos más allá de la frontera, dejando nuevamente el territorio conquistado bajo el peso de la dominación teutónica.

Al hallarnos otra vez en pleno campo encontramos cerca de la carretera una infinidad de obuses de las cañones «105» alemanes, que han quedado abandonados; algo más lejos aparecen dos piezas de artillería y multitud de efectos de todas clases; era evidente que nuestros cañones habían causado allí enormes estragos obligando al enemigo a huir precipitadamente; junto al camino veíanse varios hoyos enormes que la lluvia había llenado de agua, poco tiempo después de haberlos abierto la explosión de los obuses.

Al llegar a J... nos detenemos: la marcha ha sido fatigosa y la orden de descanso la recibimos con complacencia.

Después de reponer nuestras fuerzas, con un descanso nocturno, a las diez de la mañana nos ponemos en marcha para apoyar a la artillería que se ha situado a algunos kilómetros del pueblo. Durante la noche la lluvia ha cesado y llegan hasta nosotros ráfagas de un aire caliente que nos anuncia nuevas tormentas.

Poco después de ocupar nuestras posiciones vemos cruzar sobre ellas a dos *Taubes* que han procurado ocultarse con la espesa cortina de unas nubes que se deslizan majestuosamente por el cielo. Mis hombres disparan y los aeroplanos enemigos se elevan rápidamente, desapareciendo bien pronto de nuestra vista. Es evidente que el reconocimiento es precursor de un ataque: hay que convenir en que la *paloma* alemana es ave de mal agüero.

Adoptadas toda clase de precauciones y, reforzadas las guardias, el resto de la fuerza se entregó al descanso. El tiempo había mejorado, cesando completamente el viento: el cielo se había esmaltado de estrellas y la pálida claridad de la luna en

volvía suavemente los cuerpos de los que dormían no lejos de mí, cubiertos con las pardas mantas de campaña que les prestaban abrigo. Nada turbaba el silencio de aquella noche majestuosa hermosa y sólo, de cuando en cuando, se escuchaba el respirar sonoro y rítmico de los que dormían, como murmullo de una plegaria que se escapara de sus fatigados cuerpos.

De pronto el ruido lejano de un motor hizo que mis ojos dirigiesen sus miradas en la dirección

Antes de amanecer nos hemos puesto en marcha: el cañón se escucha constantemente y sus disparos parecen ser voces que reclaman nuestra presencia.

Por B... E..., M... y Saint M... llegamos al bosque de Be..., al N.E. de Dieuze, a algunos kilómetros de la línea Metz-Strasburgo; a las tres de la tarde estábamos en el lugar del combate después de haber recorrido en once horas cuarenta y cinco kilómetros, a pesar de que nuestra marcha ha sido



Posiciones ocupadas en el Argonne y Vosgos en 21 de Febrero de 1915

de donde parecía proceder aquél. Entonces pude ver a pocos kilómetros de donde me hallaba y cruzando el espacio con velocidad asombrosa, un «zeppelin» que después de haber practicado un reconocimiento, se dirigía hacia el interior de Alemania. Durante largo rato mis ojos estuvieron pendientes de la nave aérea, cuyas grandes dimensiones me causaron verdadero asombro y luego no cesé de preguntarme si esos monstruos conseguirían en lo futuro cambiar el resultado de las batallas y si esos corsarios de los aires influirían en los grandes dramas de que era teatro Europa.

por prudencia, lenta y llena de precauciones.

Mi regimiento estaba en la vanguardia de la brigada y entró en fuego siguiendo los preceptos del arte de la guerra, llevando delante a los exploradores (caballería e infantes), punta, cabeza y grueso de las fuerzas protegidas por numerosas patrullas a derecha e izquierda. Marchamos a través de un bosque y apenas salió de él la vanguardia cuando un terrible fuego de fusilería se dirigió sobre nosotros desde una distancia de 400 metros escasamente. La sorpresa se descubrió antes de que el grueso de las fuerzas hubiesen podido ser atacadas

por lo que aprovechando la espesura del bosque pudieron dictarse las órdenes que la situación exigía.

Yo quedé de reserva con mi compañía aunque en disposición de entrar en seguida en fuego con mi sección que estaba de refuerzo de la segunda línea. Nos colocamos en el sitio que se nos señaló, bajo un verdadero diluvio de hierro que surgía de los máuseres y de la artillería alemana, y aunque el ruido de los disparos era verdaderamente ensordecedor los gritos y los lamentos de los heridos llegaban hasta nosotros multiplicados hasta el infinito por el eco del bosque. A derecha e izquierda nuestra caían infinidad de soldados; mis hombres, sin embargo permanecían serenos y bien pronto recibimos la orden de ¡adelante a pesar de todo!

En pocos minutos nos colocamos en la primera línea y ya en ella, a saltos, avanzamos hacia las trincheras enemigas que estaban a menos de cuarenta metros.

Con la bayoneta calada, luchando enloquecidos varios de los tiradores de nuestra línea consiguieron ocupar las primeras trincheras alemanas y en ellas se entabló una terrible lucha cuerpo a cuerpo, en la que el acero francés hizo estragos, afirmando una vez más el heroico empuje de nuestra raza.

La pelea había desorganizado las fuerzas completamente: a un lado el jefe del batallón y el coronel desafiaban las balas, animando con sus gritos a los soldados y anunciándoles la llegada de refuerzos.

Con el revólver en la mano, ébrio de ira, avancé hacia un grupo donde se luchaba desesperadamente cuando una bala me atravesó la mano. Retrocedí unos metros lavé mi herida con tintura de yodo y sin darme cuenta del sufrimiento volví a colocarme en el sitio que mi deber me señalaba.

Pero luchar contra la fuerza de las cosas es querer luchar contra el destino. A pesar del heroísmo, que jamás olvidaré, de nuestras tropas, el número de los enemigos pudo más que el valor de ellas, y los soldados franceses que cayeron en aquella terrible batalla, para no levantarse jamás, murieron como héroes y sus rostros rígidos y fríos reflejaban la serena dignidad de los que al entregar su vida por la patria lo hicieron recordando las palabras que nuestro Napoleón nos ha legado: *¡No se trata de morir, sino de saber morir!*

* * *

La situación económica de todos los países ensarzados en esta terrible hecatombe se va de tal modo anormalizando, que antes que lleguen a consumir su último hombre, habrán llegado a un gra-

do tal de ruina, que harán sea inútil el triunfo, pues la deuda nacional producida, imposible de cubrir con una contribución de guerra, absorberá la casi totalidad de los presupuestos; entonces será preciso sobrecargar los tributos en forma tal, que imposibles de ser satisfechos, se levantarán en masa los pueblos para que les sea posible la vida. A la lucha militar seguirá indudablemente la social, a menos que horrorizados los jefes de las naciones beligerantes, procuren una solución rápida a la guerra que consume los bienes y prestigios de la civilización Europea.

Del estudio de la situación financiera de Francia especialmente la de su Tesoro, se nota la modificación experimentada después del 31 de Julio del año pasado, fecha de la declaración de guerra.

Desde entonces al 1.º de enero del corriente, según declaración ministerial, la guerra ha costado la cantidad de «siete mil quinientos millones». El ministro de Hacienda, M. Ribot, según se sabe, ha presentado últimamente en el Consejo, un presupuesto de guerra para los seis primeros meses de este año, de «9.000 millones». Al 1.º de julio de este año, pues, la guerra habrá costado unos «diez y seis mil quinientos millones». A esta suma, verdaderamente fantástica, habrá que añadir otros 2.000 millones de la Deuda de Tesorería, que existía ya el 31 de Julio del año pasado, y que no pudo consolidarse por la oposición que a aquel empréstito hizo M. Caillaux.

Todas estas sumas dan un total de 18.500 millones, que con los intereses correspondientes, comisiones de Bancos, etc., etc., puede que arrojen la cifra redonda de 20.000 millones, a consolidar al finalizar la guerra, si ella se ha terminado el 1.º de julio de este año.

No debe perderse de vista que la Caja o Cajas nacionales de Ahorros deben en Francia al público 6.000 millones, que sólo se reembolsa hoy a razón de 50 francos mensuales por cada depositante.

La estimación de las pérdidas sufridas en los once departamentos invadidos, que la Cámara ha resuelto indemnizar a los perjudicados resulta ser de «quince mil millones de francos».

De manera que, después de la guerra, Francia se encontrará teniendo que hacer frente a necesidades financieras de unos «cuarenta y un mil millones de francos»; suma muy superior a la actual Deuda francesa. En once meses de guerra, pues, el déficit sobrepusará al déficit de siglo y cuarto, comprendiendo el período de 1789 al 1.º de julio de 1914.

Se engloba en dicha época, que comprende el siglo y cuarto, los gastos que ocasionaron las diferentes guerras europeas: Las de Napoleón, las ex-

pediciones a Méjico e Italia, la misma guerra del año 1870, al cabo de la cual hubo que dar de indemnización a los alemanes 5.000 millones; las expediciones y conquistas coloniales, la creación de ferrocarriles y obras públicas, etc., etc.

Los 7.500 millones gastados desde que empezó la guerra se los ha procurado M. Ribot por medio de unos 4.000 millones que ha adelantado al Tesoro el Banco de Francia; los 2.500 millones que ha suscripto el público francés por los bonos de la

Defensa Nacional al 5 por 100 de interés, reembolsables a tres, seis y doce meses; los 250 millones de los mismos bonos suscriptores en Inglaterra y los Estados Unidos, y los restantes 750 millones por diferentes operaciones de Tesorería.

Estos gastos que van ahogar en breve plazo a la Francia son iguales o inferiores a los hechos por Alemania, Rusia, Austria etc., por lo que se comprende el pavoroso problema económico que se planteará al terminar la guerra.

Operaciones en las fronteras Ruso-Austro-Alemana

(Diario de un reservista tcheco)

Día 15 de Febrero.—De nuevo el sol de la victoria vuelve a iluminar nuestras armas; tanto del extremo Norte como del Sur, las noticias que van llegando comprueban los grandes éxitos obtenidos por las tropas austro-alemanas.

Hace días anoté en estas memorias el movimiento envolvente que el ejército moscovita intentaba desarrollar por el flanco izquierdo de nuestras posiciones y su briosa acometida por la orilla derecha del Vístula que les permitió aproximarse hasta

35 kilómetros de Thorn. Confiábamos en nuestro generalísimo, y a la verdad los hechos han demostrado lo fundadas que eran nuestras confianzas pues ha bastado la orden del Kaiser para que las masas rusas fueran de nuevo derrotadas y a marchas forzadas hayan tenido que abandonar los territorios prusianos que hace bastante tiempo habían ocupado.

Cuatro fueron los cuerpos de ejército alemán que en la Prusia han obtenido la victoria; dos de



Nuevos refuerzos a las filas rusas cruzando el río Vístula.

empleadas por nuestros enemigos, citaré un caso que no tiene explicación: los rusos, para acercarse a nuestras posiciones sin peligro, visten nuestro honroso uniforme; así se explican ciertas cosas que han ocurrido durante el último período peligroso.

En el resto de los Cárpatos la situación permanece estacionada combatiéndose duramente en Dukla contra las mismas tropas que pocos días antes verificaron el gran ataque alcazando algunos éxitos parciales que dieron lugar a la ocupación del pueblo de Meivizkoz.

nada, el décimo cuerpo de ejército ruso que constaba de once divisiones de infantería y de tres de artillería no solo ha sido arrojado de sus posiciones atrincheradas al Este de las llanuras de los lagos mansurianos, sino que empujados fuera de su territorio y envueltos casi por completo fueron aniquilados quedando prisioneros más de 50.000 con numerosa artillería, pudiendo escapar solo pequeños grupos a través de los bosques situados al Este de Suwalky y de Augustow, donde las vanguardias de caballería alemana los persigue sin descanso.



Posiciones ocupadas en Prusia y Polonia septentrional en 21 de Febrero de 1915.

16 Febrero.—Hoy en nuestro campamento del río Bzura se ha leído la alocución del Kaiser, comunicando el glorioso éxito alcanzado en la región de los lagos, haciendo resaltar de un modo especial el valor de los nuevos reclutas, que en nada ha desmerecido del de los reclutas veteranas y ya curtidas en la campaña. Es admirable el desprecio a la muerte demostrado por las tropas, a quienes ni el horrible frío, ni la abundante nieve, ni la tenacidad del enemigo han podido detener su marcha hacia la victoria. En la batalla últimamente ga-

Esta gran batalla, dirigida personalmente por el Kaiser, que ocupaba el centro de la línea de combate, ha contribuido a que estén aún más levantados los ánimos de lo que estaban, y no dudamos del indiscutible triunfo de nuestras armas apesar del enorme poder de nuestros enemigos.

En el centro, donde yo combato, y en la Galitzia, no ha ocurrido ninguna novedad; sólo están en período álgido las luchas en la orilla derecha del Vístula y en la Bukovina en que son vencidos de nuevo los rusos.

Las tropas rusas que según anoté ayer fueron batidas hasta Nadworna, han sido de nuevo derrotadas obligándolas a desalojar dicha plaza, retirándose en dirección de Stanislaw. Esta nueva victoria ha exigido otro repliegue de las tropas rusas, que abandonando Gurahumora, Kumpolung y Radauz preparan la evacuación de Kolomea que al igual que Czernowitz es casi seguro que caerán dentro de breves días en nuestro poder.

17 Febrero.—Continúa la racha de buenas noticias. Del Norte nos dicen que nuestras tropas han cruzado el río Memel y empujan al enemigo en dirección a Tauroggen persiguiéndole encarnizadamente; que asimismo avanzamos en territorio ruso ocupando posiciones al Este de Suwalky y al Este de Augustow de tristes recuerdos; que nuevas tropas rusas han sido batidas en los alrededores de Lomza así como un destacamento ha sido rechazado de Graewo hacia Ossoviec.

En Polonia, a la derecha del Vístula, igualmente avanzan nuestras tropas, en cuyo frente recientemente conquistado de Radioms, Plock y Bielsk, se están desarrollando obstinados combates todos ellos favorables para nuestras armas. En estas batallas el botín de guerra es cada día mayor; prisioneros, cañones, municiones y víveres son abandonados por los rusos en su infortunado repliegue. Solo les cabe el orgullo de haberse batido como héroes, y como a tales les saludamos en su infortunio.

Indiferentes a lo que ocurre en los Cárpatos, solo atendemos a las noticias que nos llegan de la Bukovina y de la Galitzia oriental donde nuestras tropas han forzado la línea del río Sereth rechazando a los rusos hacia el Pruth, entablándose de nuevo una gran batalla al Sur de Kolomea de la cual carecemos de noticias.

Lo que parece imposible es la pasividad de las tropas que acampan en la Polonia central, pues solo la artillería llena su cometido, interviniendo nosotros ligeramente, y apenas lo suficiente para desentumecer nuestros miembros ateridos por el frío.

19 Febrero.—Nueva victoria han alcanzado nuestras armas en Kolomea (Galitzia) resolviendo la batalla hace días planteada; por la tarde de ayer,

merced a un ataque general y a pesar de los contraataques de los rusos, logramos rechazarlos de sus últimas posiciones que defendían la ciudad. La victoria ultimamente citada nos abrió las puertas de Czernowitz, capital de la Bukovina, y permitió expulsar de esta provincia los restos del ejército moscovita que la había invadido, ocupando la orilla derecha del río Pruth que hace meses estaba en su poder.

Donde no somos tan afortunados es en la parte central de los Cárpatos donde nos hemos estrellado cuantas veces intentamos apoderarnos de Kozowska y Wyschkow, siendo igualmente rechazados en el frente de Vakorotsch donde hemos experimentado sensibles pérdidas.

Mas al este de dicho punto hemos atacado infructuosamente Lubne, causándonos enormes pérdidas en uno de los batallones que quedó por completo destruido por una serie de ataques a la bayoneta. De todos modos no solo hemos impedido por completo su avance, sino que en los duros combates efectuados pudimos mejorar nuestras posiciones para el ataque general que sin duda no tardará en darse, y merced al cual levantaremos el sitio de Przemyśl, que de un modo incomprensible sostiene inhiesto el pabellón de la Monarquía dual, en medio de los territorios ocupados por los rusos.

Finalmente las noticias que nos llegan hasta hoy de Prusia continúan siendo muy satisfactorias, pues puede decirse por la persecución que sufren los rusos que es la única batalla realmente victoriosa ya que nuestras vanguardias han rebasado la línea máxima a que antes habían llegado y alcanzan las regiones situadas al Oeste de Grodno.

Hindenburg, alma de la defensa de la Alemania oriental, se está cubriendo de gloria, pues solo a él y a su mentalidad incontestable se debe esta serie de movimientos que obligando a un cambio de frente a las tropas rusas pudo contener a los ejércitos victoriosos de Suwalky y de la Bukovina, y confiamos obtendrá con poco esfuerzo la toma de Varsovia y la ocupación de todo el territorio Polaco situado a la izquierda del río Vístula.

Entonces creemos cesará momentáneamente nuestro avance y volverán a Francia los cuerpos que volaron en nuestro auxilio en los momentos más peligrosos de nuestras operaciones.

RAMONEDA, Licorista

El Libro de Oro del Tabernero y Cafetero

Fórmulas para fabricar sencillamente
y sin complicados aparatos, las bebidas más usuales de todos los países

Un tomo tamaño 16 × 22 centímetros: 3 ptas.

E. LOZANO, Ingeniero

Indispensable á los conductores de automóviles

CÓMO SE CONDUCE Y MANEJA • UN AUTOMÓVIL •

MANUAL PRACTICO DEL CHAUFFEUR

Partes en que se divide la obra:

PRIMERA PARTE.—De las partes que comprende un automóvil.
SEGUNDA PARTE.—Entrenimiento, desarme y montaje de los automóviles.
TERCERA PARTE.—Conducción de los automóviles.
CUARTA PARTE.—Averías y accidentes á que se hallan expuestos los automóviles.
QUINTA PARTE.—Instrucciones para el empleo de los neumáticos.

Un elegante tomo de más de 300 páginas, ilustrado con 156 grabados, lujosamente encuadernado en tela inglesa. 5 pesetas.

VICTOR DELFINO

Las rutas del infinito

PRÓLOGO de D. JOSÉ COMAS Y SOLÁ, Director del Observatorio Fabra de Barcelona

Un magnífico volumen de 432 páginas, con numerosas ilustraciones, elegantemente encuadernado con planchas oro y negro: 6 ptas.

KEMPSTER R. MILLER, INGENIERO AMERICANO

TELEFONÍA PRÁCTICA

Un grueso volumen 4.º mayor, ilustrado con más de 200 planos de instalaciones, elegantemente encuadernado en tela. 10 pesetas.

BOYER-REBIAB Luis

El Dominio de la Voluntad Magnética

GUÍA SECRETA DEL EXITO

Un hermoso volumen ilustrado, de 300 páginas
tamaño 13 × 19 centímetros, encuadernación tela. 10 pesetas.

DR. O. H. HARA

Curso completo de Magnetismo Personal

Un tomo elegantemente encuadernado. 5 pesetas.

Profesor R.-A. POOLE

El Magnetismo Personal

ELEMENTO DE DICHA

EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

Un tomo encuadernado en rústica. 2 ptas.

Dr. J. REGNAULT

El Magnetismo y Magicismo en Amor

El arte de hacerse amar

Un tomo encuadernado en rústica. 2 pesetas.

ARTURO HELPS

ANDRÉS CARNEGIE

La base de los negocios

Cómo se obtiene la fortuna

TRADUCCIÓN DE E. DIAZ-RETG

Un tomo elegantemente encuadernado. 5 ptas.

EDUARDO JUANICO, ING.

Formulario práctico de las Industrias Textiles

Un elegante tomo encuadernado en tela: 5 ptas

VICENTE VA Y RIPA

Tratado completo del ganado vacuno, lanar y caprino

Un tomo elegantemente encuadernado: 4 ptas.

LOS SECRETOS DE LA INDUSTRIA

Enciclopedia de procedimientos y fórmulas prácticas

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DR. N. OLIVAN, PERITO QUÍMICO

CADA TOMO: 3 PESETAS

Cómo se explota la producción animal

Química Agrícola

por el Dr. N. OLIVÁN Y PALACIN, Químico

Cómo se hacen y emplean los Abonos,

por J. REBOLLEDO, Ingeniero

Cómo se hacen los Perfumes,

por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Licores,

por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Jabones,

por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hace y conserva el vino natural,

por JUAN J. ROBLES, Ingeniero y propietario agricultor

Cómo se funden los metales,

por E. LOZANO, Ingeniero industrial

Los últimos adelantos en Mecánica y Electricidad,

por E. LOZANO, Ingeniero industrial

Tratado práctico de Metalurgia moderna (2 tomos),

por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Aleaciones Metálicas.

por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se coloran los metales,

por ANTONIO DE MENA Químico

Cómo se hacen y emplean los colores,

por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se cubican las maderas,

por J. REBOLLEDO, Ingeniero industrial

Cómo se construye un automóvil (2 tomos),

por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se construye y gobierna una locomotora,

por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se forma un Cerrajero,

por ANTONIO FRADES ARÚS, Ingeniero

Cómo se forma un Carpintero,

por MANUEL SANROMÁ, Arquitecto

Cómo se forma un Ebanista,

por MIGUEL ALEMANY, Arquitecto

Moderno Formulario de Artes y Oficios,

por S. ROBERT, Químico

Modernos Procedimientos Químicos aplicados a la industria,

por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Bujías, Esteáricas, Palmíticas, etcétera,

por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se fabrican las Grasas alimenticias,

por R. CASANO.—I. BROCA, J. Ingenieros

Cómo se fabrican y emplean los Barnices,

por JULIO ROLDÁN AGÉA, Perito químico

Tratado práctico de Galvanoplastia,

por EMILIO FERRER DAUNIS, Perito químico

Cómo se hacen y emplean los Lubrificantes,

por E. DE MIQUEL, Perito Químico

F. AROLA SALA

Importante obra nueva

PERSPECTIVA PRÁCTICA Y ELEMENTOS DE COMPOSICIÓN

Un elegante album, de 300 páginas, tamaño 28 X 39 centímetros, ilustrado con 125 láminas a varias tintas y su correspondiente texto. Encuadernación de lujo con planchas expofeso para esta obra. — Precio: 35 pesetas.

Del prólogo que para esta obra ha escrito el distinguido crítico de arte D. Manuel Marinel-lo, extractamos los siguientes párrafos:

»La Perspectiva debiera ser conocida a la perfección por cuantos se dedican al dibujo o a la pintura en todos sus ramos, y sin embargo, apenas si se halla medianamente dominada aun por aquellos artistas que disfrutan de merecido renombre como decoradores suntuarios o pintores de caballete.

»Es ésta una obra sólida y literaria a la vez, al propio tiempo que de educación artística, pues el autor ha tenido la acertada idea de combinar los elementos que le proporciona la historia del Arte con las aplicaciones prácticas de los problemas perspectivos, desarrollándolos sobre los principales motivos de arquitectura que se han sucedido en el curso de los siglos, sin olvidarse de incluir en él la perspectiva aérea de la luz y del color y el estudio de las proyecciones de sombras y reflejos.

»Ninguna obra conocemos de esta naturaleza, tan completa, tan razonada y tan estética como la del señor Arola, lo cual unido a su espléndida presentación, le da la importancia de una publicación trascendental en su género. Y como a tal es de esperar la reciban dibujantes y pintores, escenógrafos y arquitectos.»

MATERIAS QUE TRATA LA OBRA

Elementos de Geometría, aplicados al estudio de la Perspectiva.—Operaciones geométricas de división y medición de líneas.—Proyecciones hidrográficas y ortográficas (horizontales y verticales).—Prehistoria. Epoca Paleolítica.—PARTE PRIMERA.—*Perspectiva en posición paralela*: Aparato del crisal, de Leonardo de Vinci.—Aplicación práctica de las leyes perspectivas.—Elección del punto de la distancia.—Perspectiva del cuadrado en posición paralela.—Cuadrados consecutivos, horizontales, verticales e inclinados.—Ejemplos prácticos de perspectiva «paralela».—Cuadrados concéntricos y divisiones por diagonales.—Aplicación práctica de los problemas anteriores.—Cuadrículas perspectivas.—Aplicaciones prácticas de la «cuadrícula» perspectiva.—Aplicación práctica de perspectiva «paralela».—Octógono. Octógonos concéntricos.—Círculo perspectivo.—Paseo de árboles o avenida.—Escalas convergentes.—Palacio de la época prehistórica «neolítica».—Escalas perspectivas.—Aplicación de las escalas de alturas.—Elevación de cuerpos geométricos.—Perspectiva de los cuerpos redondos.—Templo egipcio.—Perspectiva de los techos.—Perspectiva del prisma, cilindro y pirámide en el techo.—Perspectiva de un balustre y un pedestal.—Aplicación práctica de los problemas anteriores.—Trazado de cúpulas.—PARTE SEGUNDA.—*Perspectiva oblicua*.—*Triángulo áureo*: Problema fundamental.—Operaciones de un cuadrado oblicuo.—Patio griego.—Perspectiva de una circunferencia, por el «método general».—Aplicación práctica de los problemas anteriores.—Planos inclinados.—Proyección de puntos.—Atrio griego de orden corintio.—PARTE TERCERA.—*Perspectiva oblicua operada por los puntos divisores o sea por la «cuerda del arco»*: Puntos divisores de las líneas de fuga.—Aplicación práctica de los puntos divisores.—División de una línea en partes proporcionales por un punto A.—Atrio griego de orden corintio.—Trazado de la «pauta perspectiva» o líneas de «guías».—Reducción de los puntos de guía G.—Preparación del cuadro para operar una perspectiva o composición por medio de reguladores o guías y los puntos divisores.—Palacio romano.—Medición y división de los planos inclinados y oblicuos.—Cuadrícula de perspectiva oblicua, de medida dada.—Aplicación práctica de la cuadrícula oblicua.—Arquitectura romana. «Apoditerium».—Modo de hallar los elementos para el análisis de un cuadro.—Manera de hallar los «puntos» de «operación» dentro del cuadro para proceder a su análisis.—Aplicación práctica de la «cuerda del arco» o de los «puntos divisores».—Salón del siglo XVI.—Renacimiento español.—Corrección de las líneas de un cuadro.—Análisis y corrección de las perspectivas defectuosas.—Corrección de guías dadas y su análisis.—Aplicación de los planos inclinados, al trazado de escaleras.—Graderías de planta cuadrada, a cuatro caras.—Escaleras vistas desde arriba a bajo o con el horizonte alto, etc., etc.—PARTE CUARTA.—*Perspectiva lumínica y aérea*: Sombras proyectadas por los objetos iluminados con «luz artificial».—Puntos de concurso de luz, según datos geométricos, etc., etc.—PARTE QUINTA.—*Proyección cónica*: Principios generales de «proyección cónica», etc., etc.